

CAPÍTULO X: investigación desarrollo de relaciones comunicacionales sexo afectivas

Pía Arteaga, Tamara Nuñez, Florence Salcedo, Félix Torrelas

En este capítulo se van a abordar las conclusiones del problema relacionado a cómo se construyen las relaciones sexoafectivas en diferentes períodos históricos de la sociedad chilena, considerando las diferencias tecnológicas y las formas institucionalizadas de interacción. Para ello se realizó un análisis **multifactorial**, en donde se consideraron conceptos como sexualidad, goce, confinamiento, entre otros.

Sexualidad: atracción-placer-displacer

Las sociedades se enfrentan a manifestar o desarrollar un tipo de sexualidad que no es solo por fines reproductivos, sino que para mantener una estructura de funcionamiento social. En esta investigación se midió el tipo de sexualidad que se ha desarrollado en los tres grupos etarios seleccionados a través de una encuesta.

Dentro de las preguntas realizadas, uno de los puntos importantes a definir fue la identidad de género. Las mujeres se identificaron, en los tres grupos etarios, con esta misma clasificación, es decir, como mujeres. En cambio, en el caso de los hombres, en sus tres grupos etarios existió un porcentaje que se identificó como no binario, esto posiblemente debido a la mayor libertad que tienen los hombres en poder buscar y cuestionar su lugar en el género.

En cuanto a la orientación sexual de los encuestados, en las mujeres entre 25 y 35 años se encontró una mayor variedad en cuanto a su orientación sexual (hetero, bi, pansexual), no obstante sigue siendo la mayoría heterosexual, y en el caso de las mujeres de 65 años esto es un 100%. En los hombres de 25, 35 y 65 años se encuentran heterosexuales y homosexuales, pero con una predominancia en la heterosexualidad.

Cuando se preguntó respecto a los rangos de edad de su primera pareja, en todos los grupos las primeras parejas variaron entre los 13 y los 17 años, siendo las mujeres las que tenían menor edad en su primera relación. Esto se puede deber a que las mujeres tienen la pubertad antes y asimismo maduran antes. Además, como punto importante se debe considerar la hipersexualización a la que se ve expuesta la juventud femenina.

Respecto a si los encuestados cumplieron con el confinamiento por la emergencia sanitaria mundial, la mayoría de los participantes entre 25 y 65 años se mantuvo en cuarentena total. Sin embargo, se notan diferencias en rangos de 25 y 35 años donde algunos no respetaron la cuarentena. Estas respuestas se relacionan al estado sentimental de los encuestados. Es decir, existía una tendencia a romper la cuarentena si es que la persona tenía pareja.

En relación a cómo conocieron a sus primeras parejas, tanto en hombres como en mujeres, y en los 3 rangos etarios, existió una mayor tendencia a los ámbitos académicos o laborales; la segunda mayoría fue en juntas de amigos; y la tercera, más distante de las primeras dos, fue conocer gente online.

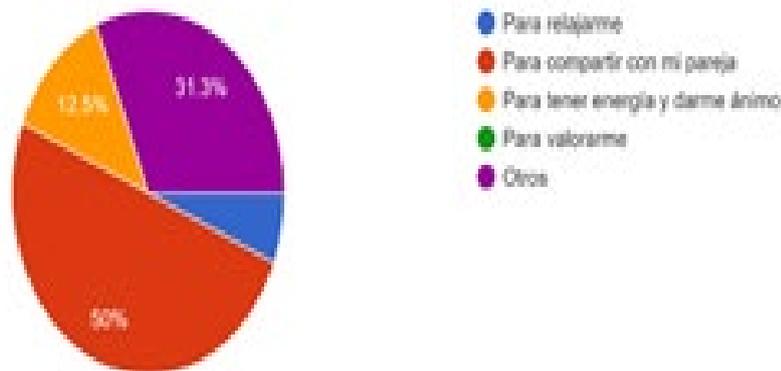
Goce: Orgasmo/ Prohibiciones

Según las demostraciones empíricas de Wilhem Reich (1947- 2002), el goce (placer/ displacer) está ligado al orgasmo. Esto fue medido a través de preguntas como: ¿por qué haces el amor?, si estás bajo tensión respecto al trabajo, económicamente o tienes algún tipo de problema difícil de solucionar ¿Puedes llegar al orgasmo? y si estas enojado/a con tu pareja ¿puedes tener sexo con él/ella?.

25 años Mujeres

37.- ¿Por qué haces el amor?

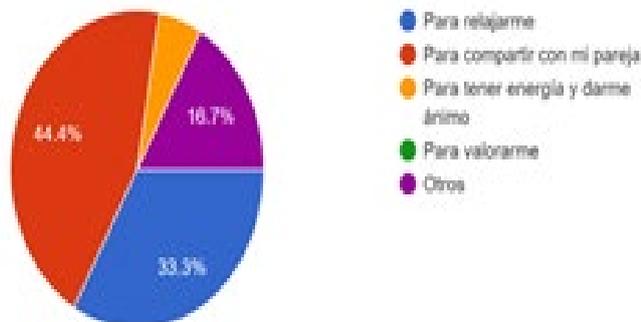
16Respuestas



25 años Hombres

37.- ¿Por qué haces el amor?

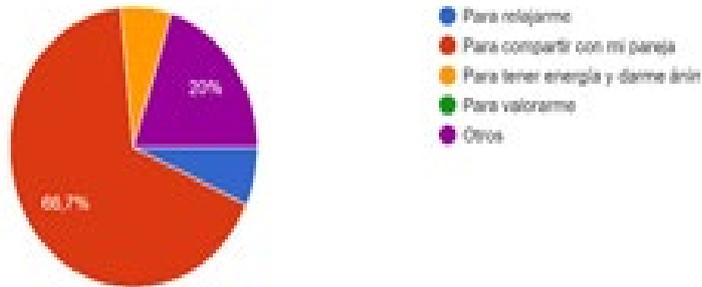
18Respuestas



65 años Mujeres

37.- ¿Por qué haces el amor?

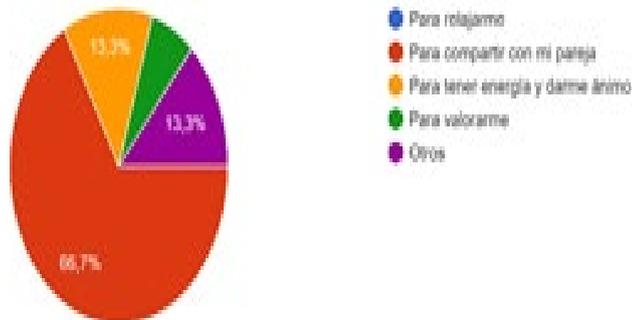
15 respuestas



65 años hombres

37.- ¿Por qué haces el amor?

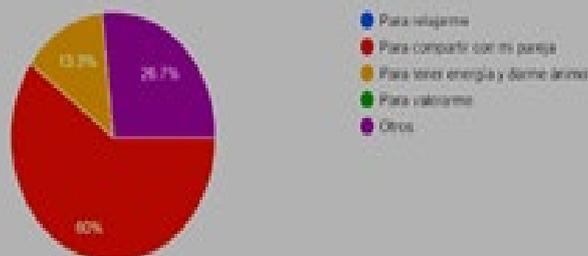
15 respuestas



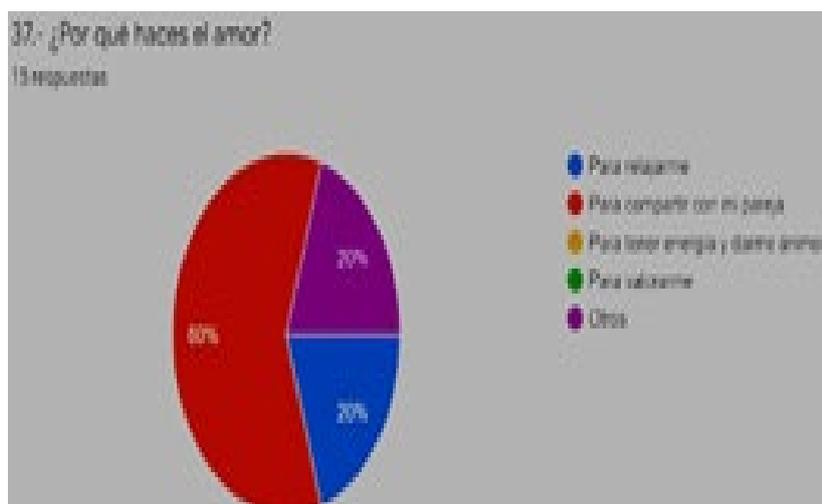
35 años Mujeres

37.- ¿Por qué haces el amor?

15 respuestas



35 años Hombres



Si analizamos las respuestas de las tres generaciones se aprecian significativas diferencias desde el punto de vista cualitativo. Las alternativas propuestas son muy diferentes: “para compartir con mi pareja” es una alternativa que prioriza más al otro que el placer del propio cuerpo cómo las preguntas “para tener energía y darme ánimo” y “para relajarme”. En las Mujeres de 25 años nos encontramos que un 6,2% lo hace para relajarse y un 12,5% lo hace para darse ánimo y energía, luego 18,7% lo hace teniendo en cuenta sus propias necesidades. Esto es radicalmente opuesto a lo que ocurre en mujeres de 65 años donde para darse energía y ánimo sólo se da en un 13.3%, en ellas el 66,7% lo hace para “compartir con su pareja”, lo que en la generación de 25 años sólo se da en un porcentaje de 50%. Por otra parte, la generación de 35 años se sitúa en una etapa mediadora, donde se refleja que se está generando un cambio.

El porcentaje de los que hacen el amor para relajarse o para tener energía y darse ánimo es mayor en los hombres que en las mujeres, lo que refleja la cultura patriarcal pues ellos tienen más consciencia de su propio cuerpo que la de su pareja, no tienen una percepción comunitaria, siendo que la mayoría de los encuestados de las 3 generaciones señalan que la satisfacción sexual influye en su vida cotidiana.

Otro indicio importante es la situación de tener sexo con su pareja si están enojados(as), en los tres periodos el porcentaje de mujeres que no puede es de un 80 % aproximadamente. No ocurre así con los hombres, que en la generación 65 era posible en un 33%, en la de 35 años en un 40% y en la Actual de 25 años es de 66,7%, donde se aprecia un aumento según el proceso de desapego a la pareja.

También se detectó dentro de las respuestas que la mujer se preocupa más del placer de su pareja que del propio, siendo el hombre más egoísta, al mismo tiempo se toma consciencia de que esta percepción de la mujer de su propio cuerpo ha sido un problema

gradual, las mujeres más jóvenes tienen conciencia de su propio cuerpo y en los hombres el proceso es inverso, mientras más jóvenes más egoístas.

Prohibiciones

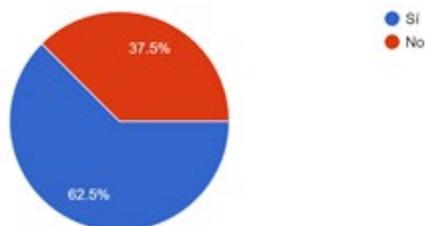
Las estructuraciones de manifestación del deseo son propuestas por el momento histórico de una sociedad, esto quiere decir, que la sociedad te impone qué deseos pueden ser manifestados y cuáles no. Es por ello que un individuo puede desarrollar carencias personales asociadas a las prohibiciones y represiones que ha experimentado en su vida debido a que la sociedad no permite la realización de algunos de sus deseos. Dentro de nuestra investigación, las prohibiciones a las cuales se ha visto expuesta nuestra sociedad en los tres períodos históricos señalados se ha medido a través de varias preguntas.

Se les preguntó a los encuestados **¿Te has sentido alguna vez coartado sexualmente?**

Los resultados expuestos fueron los siguientes:

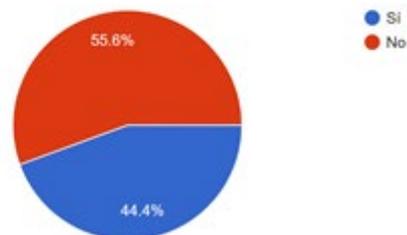
Mujeres 25 años:

24.- ¿Te has sentido alguna vez en tu vida coartado sexualmente?
16 respuestas



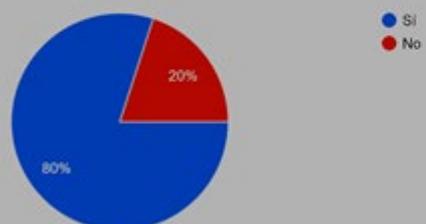
Hombres 25 años:

24.- ¿Te has sentido alguna vez en tu vida coartado sexualmente?
18 respuestas



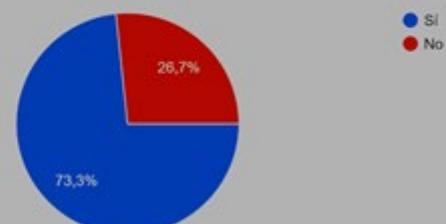
Mujeres 35 años:

24.- ¿Te has sentido alguna vez en tu vida coartado sexualmente?
15 respuestas

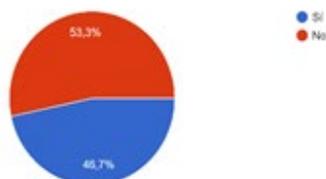


Hombres 35 años:

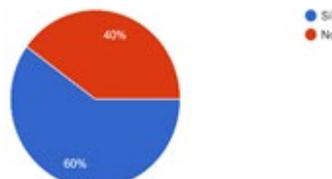
24.- ¿Te has sentido alguna vez en tu vida coartado sexualmente?
15 respuestas



24.- ¿Te has sentido alguna vez en tu vida coartado sexualmente?
15 respuestas



4.- ¿Te has sentido alguna vez en tu vida coartado sexualmente?
5 respuestas



Mujeres 65 años:

Hombres 65 años:

En los resultados se muestra que en su mayoría las mujeres se han sentido más coartadas sexualmente que los hombres. Esto demuestra el machismo imperante de la sociedad, donde, debido a su condición de persona gestante, la mujer se ve más coartada sexualmente que el hombre. El porcentaje de Represión o Reflujo de la Pulsión, en todo caso, no es menor en los 3 grupos.

La única excepción a esta regla ocurre en el grupo de personas de 65, donde sólo el 53,3% de las mujeres se ha sentido coartada sexualmente, mientras que los hombres en un 60%. Esto puede explicarse debido a que en esta generación existía un componente religioso más fuerte que en las generaciones más jóvenes, como igual se demuestra en los resultados de la encuesta. Así mismo, cabe destacar que, si bien el porcentaje de personas que se siente coartado sexualmente producto de su religión es bajo, este porcentaje es abruptamente mayor en las mujeres que en los hombres. (hombres un 0%, mujeres un 40%).

Luego, se les preguntó a los encuestados si su sexualidad se vio afectada por sus figuras maternas y/o paternas y en todos los grupos se repitió que los encuestados hombres se sienten en bajo porcentaje reprimidos sexualmente por sus figuras maternas/paternas (los hombres de 35 se vieron afectados por su figura paterna en un 33,3% y por su figura materna en un 6,7%; en el caso de los hombres de 65 los porcentajes son 20% y 13,3% respectivamente; y los hombres de 25 un 11,1% y 11,1% respectivamente), mientras el porcentaje de mujeres que se ha visto coartada sexualmente por sus figuras maternas/paternas es mayor (las mujeres de 35 vieron su sexualidad afectada por su figura paterna en un 26,7% y por su figura materna en un 40%; en el caso de las mujeres de 65 los porcentajes son 26,7% y 33,3% respectivamente; y las mujeres de 25 en un 50% y un 37,5 respectivamente). De estos resultados se puede concluir que las mujeres han sentido en mayor medida afectada su sexualidad producto de las figuras maternas/paternas que los hombres, nuevamente debido al machismo y a la sociedad patriarcal imperante.

Así mismo, los resultados de la encuesta demuestra que las mujeres se han sentido más reprimidas sexualmente por su figura materna que por la paterna, salvo en el grupo de los 25, que se sienten más coartadas por la figura paterna (50%). En cambio, los hombres se han sentido más coartados por su figura paterna.

La mayoría de los encuestados, casi el 100%, asegura haber tenido un orgasmo. Sin embargo, se les preguntó si la obtención del orgasmo ha sido en solitario (masturbación) o con uno o más compañeros sexuales. Ante esta pregunta la mayoría de los encuestados respondió que con un compañero sexual. No obstante, cabe destacar que en el grupo de personas con 25 años hay un importante número de mujeres que han llegado al orgasmo solas, con un 38,5%, cosa que no se repite en los otros grupos. Este factor es importante considerando que el clítoris, el órgano sexual femenino cuya única función es dar placer, fue descrito en su totalidad por primera vez en 1998 a nivel masivo. Por lo tanto, no es extraño pensar que las generaciones más jóvenes de mujeres son las primeras en incursionar sobre la masturbación femenina, perdiendo la noción de acto tabú, y permitiendo el goce libremente.

Luego, se les preguntó a los encuestados si se sienten presionados por llegar al orgasmo en el acto sexual, a lo que la mayoría respondió que no. Sin embargo, en el grupo de 25, los hombres se sienten presionados en un 40%, cosa que contrasta con los hombres de las otras generaciones. (hombres de 35: 6,7%, hombres de 65: 13,3%). Así mismo, se les preguntó si alguna vez han fingido un orgasmo, y en todos los grupos es considerablemente mayor el porcentaje de mujeres que han fingido un orgasmo en comparación con los hombres. Esto tiene explicación en el hecho de que en la sociedad se tiene la concepción de que la mujer tarda más en llegar al orgasmo y producto de esto, en un acto sexual, llega menos al orgasmo que el hombre. Sin embargo, esto ha sido refutado por investigadores y sexólogos, quienes señalan que no es así, sino que es culpa del machismo imperante. Históricamente los únicos con derecho a sentir placer eran los hombres, considerándoseles seres hipersexuados en comparación a las mujeres, mientras que la sexualidad femenina era considerada vulgar y un tabú. Producto de esto mismo, al momento de concretar un acto sexual, el placer del hombre impera por sobre el de la mujer.

Luego, se les preguntó a los encuestados si sienten que en su adolescencia su sexualidad fue reprimida. En el grupo de 65 la mayoría de los hombres siente que su sexualidad fue reprimida durante la adolescencia (53,3%), sin embargo, esto disminuye en las generaciones más jóvenes (Hombres 35: 40%, Hombres 25: 33,3%). De esto se puede inferir que existe una mayor libertad sexual en las generaciones más jóvenes en comparación con las generaciones más antiguas. Sin embargo, este no es el caso de las mujeres, quienes se han visto reprimidas sexualmente en su adolescencia en porcentajes parecidos en todas las generaciones (Mujeres de 65: 80%, mujeres de 35: 73,3%, mujeres de 25: 81,3%) y en porcentajes mucho mayores que los hombres. De esto puede decirse que las mujeres se ven más coartadas sexualmente que los hombres y esto también puede explicarse por el machismo y sociedad patriarcal imperante.

Lugar y No-Lugar

Dentro del marco teórico de nuestra investigación se define ciberespacio y no lugares, que se contraponen con los lugares. Es importante recordar que los afectos en una interacción directa, cara a cara, fue una forma de funcionamiento imperante antes de la emergencia de internet, a posteriori en el 2000, se da un proceso de tránsito: emerge Internet y las redes sociales con el correo electrónico y Messenger, y así mismo surgen los cyber café, pues no toda la población tiene acceso a un computador, aunque todas las escuelas de Chile tienen desde 1993- 1996. La presencia de interacciones virtuales, no cara a cara, comienza en dicho espacio tiempo, el de la generación 35 años, la cual se conecta con la existencia de la interacción virtual, coexistiendo ambos procesos comunicativos. A posteriori, la generación de 25 años se desarrolla en plena hegemonía de las redes sociales a través de Facebook, Twitter, etc. Es así como se entenderán estos conceptos para comparar los resultados expuestos en la encuesta.

Mujeres: 25 años

8.- ¿A través de que conociste tu primera pareja?

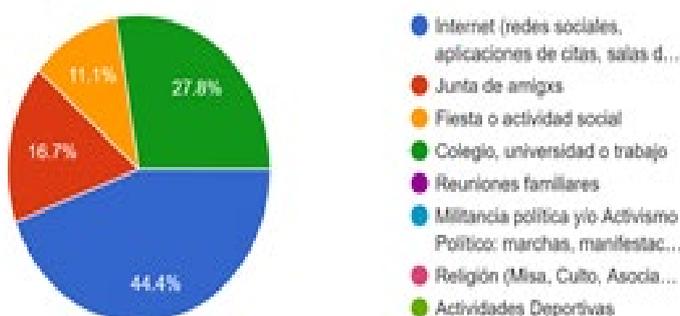
14 Respuestas



Hombres 25 años

8.- ¿A través de que conociste tu primera pareja?

18 Respuestas



Según lo expuesto en las respuestas de la encuesta, para los Hombres el medio más preponderante para conocer a su pareja fue Internet (44%), mientras que es lo menos preponderante para las Mujeres, quienes prefieren las reuniones de amigos. Sin embargo, el Colegio, Universidad o Trabajo es el segundo lugar para las mujeres, y para los hombres también. Esto nos permite diferenciar esta generación con la de 65 años puesto que los espacios sociales en los que se desenvuelven son distintos.

Mujeres 65 años

8.- ¿A través de que conociste tu primera pareja?
15 respuestas



Hombres 65 años

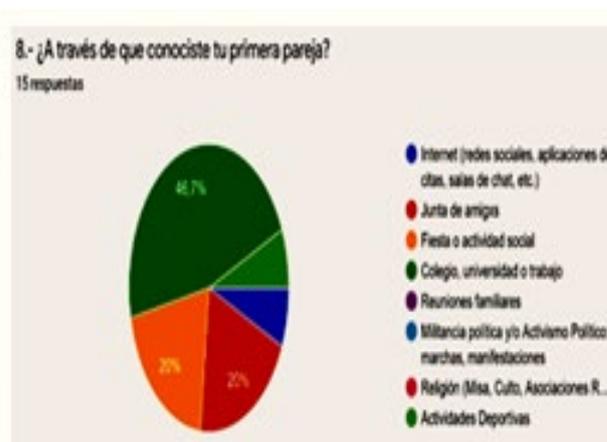
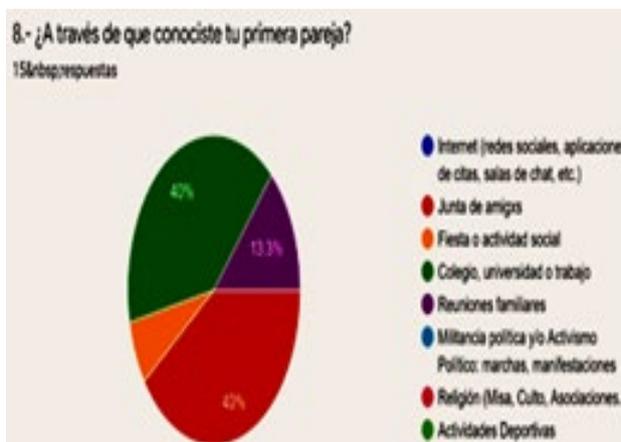
8.- ¿A través de que conociste tu primera pareja?
15 respuestas



Como se muestra en los gráficos, para la generación de 65, en ambos sexos, la forma más frecuente de conocer a su primera pareja fue en relación al ámbito académico (33,3% en mujeres y 40% en hombres), mientras que en segundo lugar para las mujeres fueron juntas de amigos (26,7%) y para hombres fiestas o actividades sociales (26,7%). Internet no ocupa ningún lugar hegemónico, pues son de una generación formada por la inexistencia de dicha tecnología, pero si tiene una pequeña presencia lo político (6,6%), que la

generación de 25 no tiene. Esto significa que había un 6,6% donde las relaciones sexo afectivas se contruían en el cara a cara de la militancia partidista.

En ese contexto, es la interacción cara a cara quien juega un rol mayor en la emergencia de las relaciones de afecto y sexualidad en la generación de 65 años, período de guerra fría, y desde donde se inserta ese 6,6 % donde las relaciones se insertan en la militancia política.



Mujeres 35 años

Hombres 35 años

En el caso del grupo etario de 35 años, las mujeres conocieron a sus parejas en un 40% a través del colegio, universidad o trabajo y un 40% a través de juntas de amigos. En cambio, los hombres un 47% a través de colegio, universidad o trabajo, pero a diferencia de las mujeres, solamente un 20% en junta de amigos y 20% fiesta a actividad social. No se dio una tendencia a conocer a sus parejas por medio digital. Esto quiere decir que la generación de 35 años se aproxima a la de 65.

Cabe señalar que los resultados muestran que en el grupo de 65 años la interacción y el conocimiento de las plataformas expuestas son prácticamente nulos, en contraposición con los otros grupos etarios. Esto se debe al escaso o nulo acceso a internet que existía en la época de adolescencia de este grupo. Lo que también deriva en un cierto rechazo a la actualización de la tecnología.

En relación con la utilización de redes sociales por los grupos encuestados, la más reconocida es Whatsapp, también siendo la única en el grupo de 65 años. Apoyándose en estos datos respecto a la comunicación por medio de las plataformas del ciberespacio los grupos de 35 y 65 años no sienten una mayor libertad de expresión por medio de los no-espacios, en cambio el grupo de 25 años siente una mayor libertad de expresión. Esto se podría deber a la normalización de lo digital del rango etario más joven, estos son considerados como parte de los nativos digitales, que quiere decir que se desarrollaron de la mano de las tecnologías digitales.

En los grupos de 25 y 35 existe un porcentaje considerable que siente que el uso de redes sociales afecta a su vida diaria, en cambio el grupo de 65, por completo, no siente el uso de redes sociales afecte su vida diaria. Esto se puede explicar debido a la intensidad con que se relacionan con estas plataformas digitales.

Siguiendo la tónica expuesta en los resultados anteriores, los grupos de 25 y 35 creen que si se puede encontrar el amor por medio de la virtualidad, cosa que no ocurre en el grupo de 65. Esto puede deberse a que, por lo ajeno del grupo de 65 al mundo virtual, exista cierta desconfianza de estos a encontrar algún tipo de relación o amor por medio de estas plataformas.

Respecto a la comunicación simbólica y no verbal (emoticones), en redes sociales los grupos etarios más jóvenes, 25 y 35, sienten que les faltan símbolos para poder expresarse de una forma más efectiva, en cambio el grupo de 65 se siente satisfecho con la cantidad de emojis en las plataformas. Esto se puede deber a la necesidad que tienen los grupos etarios jóvenes de querer expresarse, lo más posible, por medio del ciberespacio.

Cuando se pregunta respecto a la imagen que proyectan en redes sociales, el único grupo que presenta preocupación por esto son las mujeres de 25 años, esto podría deberse a lo expuesto más arriba respecto a este grupo etario y su normalización y afección a las redes sociales, además de una gran presión social existente sobre la apariencia física e imágenes de las mujeres durante la historia. Relacionado a este punto, sumando al grupo de mujeres de 35, son estos conjuntos los que son más propensos a generar ansiedad por las expectativas que generan las redes sociales en su imagen. En estos mismos grupos confesaron estar más propensas a sentir celos por medio de las RRSS, puede estar relacionado a los mismo indicado más arriba.

Orgasmo Confinamiento

El orgasmo se definió como: la descarga repentina de la tensión sexual acumulada, durante el ciclo de la respuesta sexual, resultando en contracciones musculares rítmicas en la región pélvica caracterizadas por el placer sexual. Este clímax puede provocar diferentes emociones y sensaciones según la persona, por lo mismo, las interrupciones de

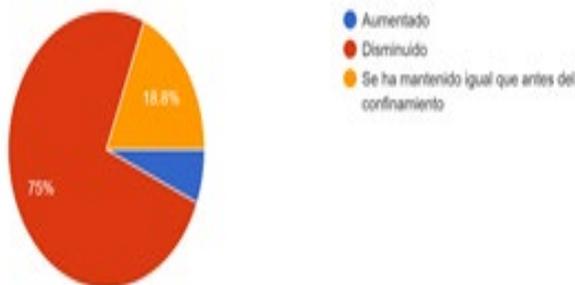
la vida sexual o disfunción respecto a la llegada de este puede generar efectos físicos y/o psicológicos. Debido a la pandemia producida por el Covid-19, muchas personas han visto interrumpida su vida sexual, lo cual ha producido diferentes efectos en su salud tanto física como mental. En esta investigación y a través de distintas preguntas se midieron estos efectos en las tres generaciones mencionadas.

A los encuestados se les preguntó si su actividad sexual en confinamiento había aumentado, mantenido igual o disminuido, y las respuestas fueron las siguientes:

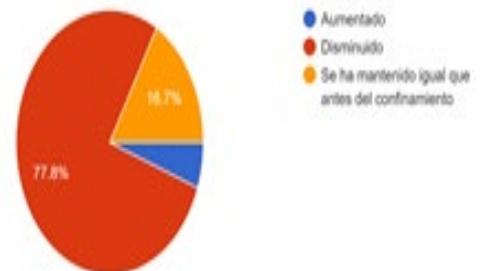
Mujeres 25

Hombres 25

84.- Sientes que tu actividad sexual en confinamiento ha:
16 respuestas



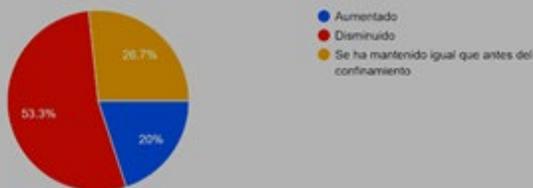
84.- Sientes que tu actividad sexual en confinamiento ha:
18 respuestas



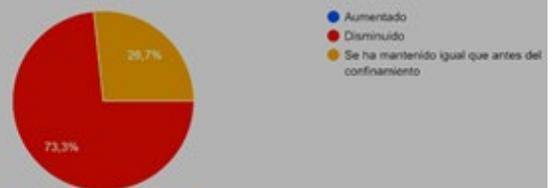
Mujeres 35

Hombres 35

84.- Sientes que tu actividad sexual en confinamiento ha:
15 respuestas



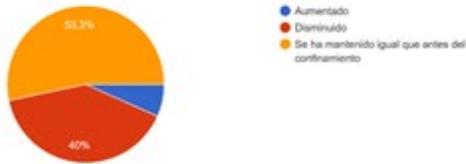
84.- Sientes que tu actividad sexual en confinamiento ha:
15 respuestas



Mujeres 65

84.- Sientes que tu actividad sexual en confinamiento ha:

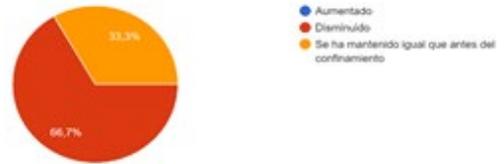
15 respuestas



Hombres 65

84.- Sientes que tu actividad sexual en confinamiento ha:

15 respuestas



Según muestran los resultados, la mayoría de los encuestados tiene la sensación de que su actividad sexual en confinamiento ha disminuido. Además, se les preguntó, si su deseo sexual había disminuido, mantenido o aumentado, y nuevamente la mayoría señaló que su deseo sexual había disminuido en pandemia. De esto se puede entender que vivir una situación de estrés, ansiedad e incertidumbre, como lo es una pandemia mundial, genera una disminución en el libido y en la vida sexual, lo cual, así mismo, genera más estrés y ansiedad. Esto llevado al extremo, puede generar diferentes patologías tanto físicas como mentales, ya sea desde dolores corporales, tensión muscular hasta neurosis

Luego, se les preguntó a los entrevistados si se han masturbado en este confinamiento, y la tendencia es bien interesante. El grupo de 65 años señaló, en su mayoría, no masturbarse durante el confinamiento (mujeres un 73,3% no, y hombre un 60% no), mientras que los grupos más jóvenes sí señalan en su mayoría haberse masturbado (mujeres de 35: 53,3%; hombres de 35: 86,7%), sobretodo el grupo de 25 años (mujeres 25: 93,8%; hombres 25: 94,4%). Esto puede significar que en los grupos etarios más antiguos la masturbación aún se encuentra muy estigmatizada como algo negativo, o al menos, como algo que no es necesario si uno tiene una pareja estable con la que se mantienen relaciones sexuales de manera habitual. En las generaciones más jóvenes esto cambia porque la masturbación es vista, en el contexto actual, como parte de la vida sexual de una persona, e igualmente, como algo necesario en el descubrimiento de la sexualidad de cada persona, por ello, es normal que los grupos etarios más jóvenes se masturban más. Además, el porcentaje de mujeres (de todos los grupos etarios) que admite haberse masturbado durante el confinamiento es menor que el porcentaje de hombres. Esto se debe a las normas religiosas y culturales imperantes en la sociedad que no permiten que las mujeres disfruten a plenitud su sexualidad. El placer femenino y la masturbación históricamente ha sido un tema tabú, producido por el mismo sistema patriarcal y machista que limita el acto sexual únicamente a su fin reproductivo, obviando todos los otros factores que lo componen y que lo hacen relevante para el desarrollo de un sujeto íntegro.

Igualmente, se les preguntó a los encuestados si la frecuencia con la que se masturban aumento o disminuyo durante el confinamiento a lo que se respondió lo siguiente: En las mujeres de 25 años la frecuencia de masturbación disminuyó, mientras que en hombres

aumentó. En las mujeres de 35 años esto se mantuvo en un 50% de aumento y 50% disminución, mientras que la mayoría de hombres siente que se masturba menos. En el grupo de 65 años, la mayoría de mujeres que se masturbó lo hizo con mayor frecuencia, al igual que los hombres. De esto se puede desprender que la sexualidad cambió en el contexto de pandemia, para algunos grupos aumentó la frecuencia de masturbación (esto puede ser para liberar el estrés derivado del encierro) o disminuyó producto de la ansiedad.

Se les preguntó a los encuestados si durante el confinamiento han realizado sexting, han enviado fotos eróticas y si han realizado llamadas o videollamadas eróticas (ver preguntas 89, 90, 91 y 92 de la encuesta). Los resultados mostraron que para el grupo de 25 años estas prácticas eran normales y recurrentes, sin embargo, en las generaciones mayores, sobretodo en el grupo de 65 años, estas prácticas eran esporádicas o incluso nulas. De esto se puede inferir que las generaciones más jóvenes, al estar más familiarizadas con las redes sociales, se sienten más desinhibidas al momento de realizar sexting, e incluso puede considerarse como parte de la vida sexual de la persona. En cambio, para las generaciones más antiguas, quienes están menos familiarizadas con las nuevas tecnologías, estas prácticas son ajenas y no son parte de su vida sexual.

Luego, el confinamiento aparece directamente ligado a la emergencia del sexo virtual, tanto sol(x)s (masturbación) como en pareja, insertándose las llamadas y videos eróticos en la vida sexual de las parejas confinadas, lo que hace visible el desequilibrio sexo afectivo del confinamiento.

Fantasmas

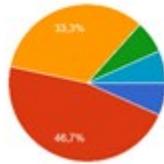
Muchas veces se suele confundir el deseo con la fantasía, sin embargo, ambos funcionan en conjunto. El deseo es lo real, mientras que la fantasía procede de la ensoñación, entendiendo que ambas se manifiestan a nivel psíquico. La fantasía es la satisfacción alucinatoria del deseo. En la sociedad actual las fantasías se manifiestan de diferentes formas, las cuales, así mismo, se han visto potenciadas por el uso de internet y redes sociales. Esto se debe a la imagen (a veces ficticia) que uno se puede hacer de otro individuo a través de esta realidad virtual, que puede llegar a estar alejada de la verdad, o al menos, “maquillada”.

Se les preguntó a los encuestados **¿Qué te atrajo de tu pareja?** y las respuestas fueron las siguientes:

Mujeres 65

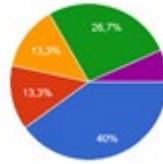
Hombres 65

10.- ¿Qué te atrajo de tu pareja?
15 respuestas



- Su físico
- Su afectividad
- Su inteligencia
- Sus valores
- Su sentido del humor
- Su ideología política y/o religiosa

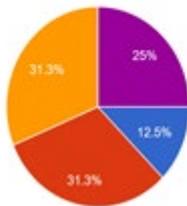
10.- ¿Qué te atrajo de tu pareja?
15 respuestas



- Su físico
- Su afectividad
- Su inteligencia
- Sus valores
- Su sentido del humor
- Su ideología política y/o religiosa

Mujeres 25

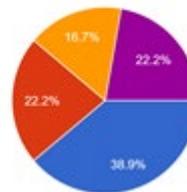
10.- ¿Qué te atrajo de tu pareja?
16 respuestas



- Su físico
- Su afectividad
- Su inteligencia
- Sus valores
- Su sentido del humor
- Su ideología política y/o religiosa

Hombres 25

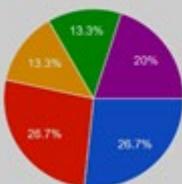
10.- ¿Qué te atrajo de tu pareja?
18 respuestas



- Su físico
- Su afectividad
- Su inteligencia
- Sus valores
- Su sentido del humor
- Su ideología política y/o religiosa

Mujeres 35

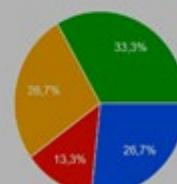
10.- ¿Qué te atrajo de tu pareja?
15 respuestas



- Su físico
- Su afectividad
- Su inteligencia
- Sus valores
- Su sentido del humor
- Su ideología política y/o religiosa

Hombres 35

10.- ¿Qué te atrajo de tu pareja?
15 respuestas



- Su físico
- Su afectividad
- Su inteligencia
- Sus valores
- Su sentido del humor
- Su ideología política y/o religiosa

En los resultados se muestra que la mayoría de los hombres en los rangos de 25 y 65 años sienten mayor atracción hacia el físico de su pareja, pero en los 35 años se sienten más atraídos por la inteligencia y los valores. En el caso de las mujeres, en los rangos 25 y 65 años, la mayoría se sintió atraída por la inteligencia y emocionalidad, excepto en el rango de 35 años donde se sienten más atraídas por lo físico y en última instancia por la inteligencia. De esto se puede entender que derivado del sistema social patriarcal la mujer es entendida como ente sexual, recalcando como único atributo el físico, descartando totalmente su identidad y rol social derivado de la inteligencia, humor u otros. Así mismo se puede inferir que este patrón no se repite en la generación de 35 puesto que en esta edad es común que las personas estén buscando una pareja con quien armar su vida, más allá de tener encuentros sexuales esporádicos, por lo mismo, sus prioridades cambian.

Luego, se les preguntó a los encuestados si se identificaban con algún personaje de ficción durante su adolescencia y los resultados fueron los siguientes: En el rango de 25 años no hay identificación en su mayoría de algún personaje de ficción, luego en el rango de 35 años el porcentaje aumenta a casi un 50% donde sí se identifican con algún personaje. En el rango de 65 años la mayoría se identificó con algún personaje de ficción. De esto se puede inferir que ha habido diferencias socio históricas de la sociedad chilena respecto tanto al equipamiento tecnológico de la sociedad chilena como la multiplicación de espacios de referencia social. Eso explica que en el período de la guerra fría, con pocos canales de televisión, la fuente más generalizada era lo masivo, lo que se refleja la opción encontrada de valorar personajes de ficción, en cambio en la época del 2000 ya no hay una referencia única social, sino que se pluralizan las referencias sociales, tanto por el aumento de equipamiento (más aparatos de TV, Videojuegos, Grabadores de video etc.) como de las señales, es el mundo de la emergencia de los dibujos animados japoneses, y es allí, donde la identificación tiene un 50%, en cambio en la generación actual (25 años) no hay identificación mayoritaria con personajes de ficción.

Asimismo, se les preguntó a los encuestados si durante su adolescencia tenían algún estereotipo o ideal sobre su posible pareja, a lo que la mayoría respondía que sí, excepto en los hombres del rango de 65 años, quienes señalaron en un 80% que no. Esto significa que, en su mayoría, las personas generan expectativas respecto a la pareja que les gustaría tener de acuerdo a su contexto y su historia. Generan preferencias en el ámbito sexual y amoroso que luego se ven expresados en este ideal de pareja. Esto en gran parte debido a la publicidad y estereotipos impuestos por la sociedad patriarcal y neoliberal, que encasilla la belleza y los gustos.

Luego, se les pregunto a los encuestados cual era el rol de las mujeres y cuál era el rol del hombre en el sexo (ver pregunta 48 de la encuesta). En ambos casos no existe un consenso concluyente debido a que la mayoría de los encuestados eligió la opción "ninguna de las anteriores". Sin embargo, el porcentaje de personas que eligió la opción de "dar placer al otro" no es menor, debido a que en ningún grupo este porcentaje bajó

del 30% (salvo en los hombres de 35 años que cuando se les preguntó por el rol de la mujer respondieron en un 13,3% “dar placer al otro”). Este dato es importante ya que demuestra que un gran porcentaje de personas considera que su rol en el sexo es dar placer al otro, priorizando el placer del otro por sobre el propio; o en el caso contrario, de ver a su pareja como alguien cuyo rol es darle placer, priorizando su placer por sobre el placer del otro.

Igualmente se les preguntó a los entrevistados si poseen algún fetiche sexual, a lo que el grupo de 65 años respondió, en su mayoría, que no posee uno (Mujeres 73,3% no posee, hombres 60% no posee), mientras que en el grupo de 35 años un 46,7% mujeres vs un 73,3% hombres señaló que poseen un fetiche sexual, y el el grupo de 25 años la mayoría de las mujeres señala no tener un fetiche (75%) mientras que los hombres sí señalan tener uno en un 50% aprox. Un fetiche sexual es un patrón de comportamiento sexual que consiste en la excitación erótica o la facilitación y el logro del orgasmo a través de un objeto fetiche, el cual puede ser una prenda, un juguete sexual o alguna parte del cuerpo como los pies. En todos los grupos se repite que el porcentaje de personas que poseen un fetiche sexual es mayor en hombres que en mujeres. Esto puede tener relación con el uso de pornografía y la educación sexual a la que tuvieron acceso. Las historias o situaciones sexuales que muestra el porno tienen un gran valor didáctico que permite desarrollar la imaginación de las personas, generando ensoñaciones que pueden derivar en un fetiche sexual.

También, se les preguntó a los encuestados si son consumidores activos de pornografía, a lo que las respuestas fueron las siguientes: Las mujeres del grupo de 65 años señalaron ser consumidoras activas de pornografía en un 13,3%, mientras que para los hombres del mismo grupo el porcentaje asciende a 33,3%. Las mujeres del grupo de 35 años indicaron ser consumidoras activas de porno en un 26,7%, mientras que para los hombres del mismo grupo es un 60%. Las mujeres del grupo de 25 años se consideran consumidoras activas de porno en un 37,5%, mientras que para los hombres del mismo grupo el porcentaje asciende a 61,1%. Como se muestra en los resultados, el porcentaje de hombres que son consumidores activos de pornografía es mucho mayor al de las mujeres. Esto se debe a que el porno es un contenido hecho por y para hombres, que asimismo, es generado por la concepción machista de ver a la mujer como un objeto sexual, por lo tanto, es de esperar que ellos sean los principales consumidores de este tipo de contenido. No obstante, como se observa en los resultados, las generaciones más jóvenes de mujeres presentan un porcentaje más alto que las mujeres de generaciones más antiguas, y esto se debe, en parte, a la liberación sexual que ha enfrentado la mujer en los últimos años. Al igual que como ocurre con la masturbación, la mujer ha ido apropiándose de su sexualidad y abriéndose a prácticas que antes no eran socialmente aceptadas para una mujer.

Así mismo, se les preguntó a los encuestados si intentan proyectar lo visto en videos pornográficos en su vida sexual. Las mujeres del grupo de 65 años señalaron en un 66,7% que si intentan replicarlo, mientras que los hombres del mismo grupo indicaron en un

85,7% que no. Las mujeres del grupo de 35 años indican que intentan replicar lo visto en un 40%, mientras que los hombres del mismo grupo señalan lo mismo en un 20%. Las mujeres de 25 años señalaron en un 100% que no proyectan lo visto en su vida sexual, mientras que los hombres del mismo grupo indican que no lo hacen en un 85,7%. Estos porcentajes demuestran la evolución que ha vivido la mujer de una generación a otra, puesto que la generación de 65 años en su mayoría sí replicaba lo visto en su vida sexual, mientras que la generación de 25 años en su totalidad señaló que no. Esto se debe, nuevamente, a la liberación sexual que ha vivido la mujer. Al reconocerse a sí misma como un ser sexual y al identificar su propio placer, la mujer ha dejado de intentar complacer al hombre por sobre el placer propio, por lo que el porno, hecho por y para hombres, deja de ser una referencia en su vida sexual.

Feminismo y Patriarcado

Las variables Feminismo y Patriarcado en esta investigación son unas de las más amplias de toda la problemática tratada, ya que se presenta en básicamente todas las preguntas establecidas, dado que el patriarcado y el feminismo es transversal a la vida de los seres humanos y su forma de relacionarse.

En las siguientes preguntas se pueden ver aspectos interesantes:

1.¿Te has sentido alguna vez en tu vida coartado sexualmente?

En su mayoría las mujeres son las que se han sentido más coartadas sexualmente que los hombres. Estas diferencias son bastante notorias principalmente en el grupo de 25 en donde la brecha entre hombres y mujeres es bastante grande (en la generación de 25 años es de un 11% versus un 37%). En la generación de 35 años también son las mujeres aquellas que llevan la delantera en cuanto a verse coartadas en su sexualidad, sin embargo, un porcentaje considerable de hombres también lo sintió en algún minuto (80% mujeres versus 73,3% hombres). Finalmente, en el rango de 65 años la situación cambia, siendo los hombres quienes se vieron más coartados que las mujeres (60% hombres versus 46,7% mujeres).

Sin lugar a dudas, el machismo y el patriarcado ha influenciado en la vida de los individuos, en cuanto a que las mujeres tienden a sentirse (hasta el día de hoy) más coartadas que los hombres en su sexualidad, algo llamativo considerando la fuerza que ha ido ganando el movimiento feminista en la última década.

2.¿Alguna vez has fingido un orgasmo?

La mayoría de los sujetos que fingieron un orgasmo en su vida fueron mujeres, lo que está relacionado directamente con el patriarcado. Por ejemplo, en la generación de 25, la mujer tiende a fingir el orgasmo en un 62,5% mientras que los hombres solo lo hacen en

un 16,7%. Asimismo, en la generación de 35 años esta cifra aumenta considerablemente, en donde las mujeres afirman haber tenido un orgasmo en un 93,3% mientras que los hombres solo en un 26,7%. Siguiendo en la misma línea, las mujeres de la generación de 65 años, si bien no tienen un porcentaje tan alto como en las generaciones más actuales, aún así superan en número a los hombres, teniendo ellas un 53,3% y ellos tan solo 13,3%.

El hecho de que las mujeres sean quienes tienden a fingir el orgasmo que los hombres, en el caso de relaciones heterosexuales, esto responde muchas veces a la satisfacción de la pareja antes que la propia, en cuanto a que la mujer finge el orgasmo para que el hombre aumente su excitación y pueda alcanzar el clímax en el acto sexual, siendo un hecho bastante falocentrista considerando al hombre cómo el eje de lo importante.

3. En el desarrollo de tu niñez y adolescencia ¿Tus tutores te hablaron sobre masturbación?

Las respuestas según generación demostraron que a las mujeres se les habló menos de masturbación que a los hombres, tanto en la generación de 25 como de 35, ya que en la de 65 ambos porcentajes son bajos y el de los hombres resulta ser un poco más bajo.

En esta pregunta hay una clara relación con el machismo y el patriarcado, ya que la normalización de la masturbación masculina versus el tabú que ha sido por años la masturbación femenina, nos habla de cómo para la sociedad es más válida la sexualidad masculina que la femenina. Este tipo de creencias se ven influenciadas por diferentes factores y terminan perpetuándose en la historia. Por ejemplo, a alguien que no le hablaron de masturbación por vergüenza o porque fuese mal visto, probablemente a sus hijos tampoco les hablara sobre masturbación.

A las mujeres particularmente se les ha planteado la masturbación siempre como algo no existente o pecaminoso, sobre todo hace unos años atrás donde predominaba la religión y la imagen que tiene esta de la sexualidad. No debían hablar sobre placer o pensar primero en su placer, el sexo se ha presentado hace años como algo heteronormado y falocéntrico, por lo mismo no se les enseñó a las jóvenes sobre conocer su cuerpo si no que todo lo contrario, a esconderlo.

Estas enseñanzas entonces las vemos reflejadas en los porcentajes de esta pregunta, así mismo de todas formas podemos apreciar cierto progreso en cuanto a la cantidad de jóvenes a los cuales se les habló sobre masturbación según la generación, esto dado al avance que existe socialmente en cuanto a romper con tabúes, el feminismo (el cual ha trabajado arduamente por la visibilización de la mujer en todos los sentidos además de la libertad de expresión de esta, como por ejemplo vivir su sexualidad plena y libremente) etc.

Si analizamos los datos obtenidos en la encuesta vemos otra diferenciabilidad que nos habla de la presencia hegemónica de la cultura patriarcal: de un lado las mujeres se les

prohíbe más la sexualidad que a los hombres y otra en donde aparece más una identificación de género heterosexual, siendo más su porcentaje inverso en los hombres.

Otro rasgo distintivo de cambio, es la pregunta realizada sobre las razones de porqué haces el amor, comentadas al inicio de este capítulo, allí vemos, que las alternativas que propusimos son muy diferentes: “para compartir con mi pareja” era una alternativa que prioriza más al otro que el placer del propio cuerpo cómo las preguntas “para tener energía y darme ánimo” y “para relajarme”. Vimos que en las mujeres de 25 años nos encontramos con que un 6,2% lo hace para relajarse y un 12,5% lo hace para darse ánimo y energía, por lo que detectamos que un 18,7% lo hace teniendo en cuenta sus propias necesidades. Esto es radicalmente opuesto a lo que ocurre en mujeres de 65 años donde para darse relajación, energía y ánimo sólo existe en un 13.3%, en cambio el 66,7% lo hace para “compartir con su pareja”, lo que en la generación de 25 años sólo se da en un porcentaje de 50%.

Luego, se ha producido un cambio en las relaciones sexo afectivas, pues en las mujeres de 25 años, su propio cuerpo tiene demandas de energía, relajación, ánimo, cosa que en el período de 1970 (65 años) no las tenía, él 66,7 privilegiaba compartir con la pareja. La generación de 35 años se sitúa en una etapa mediadora, donde se refleja que se está generando un cambio.